

TESTIMONIOS POSTALES EN CORREO DE LAS CAMPAÑAS MILITARES DEL NORTE DE ÁFRICA



M^a Teresa Miralles Sangro
(Académica de Número)



La *Guerra de África, o Primera Guerra de Marruecos*, fue un conflicto bélico que enfrentó a España con el sultanato de Marruecos entre 1859 y 1860. De hecho, ya desde mediados de siglo, grupos de marroquíes venían realizando algaradas y saqueos sobre las plazas españolas de Ceuta y Melilla. Con estos precedentes el gobierno español decidió construir un fuerte que sirviera de defensa de la ciudad de Ceuta. Se llamaría el fuerte de Santa Clara.

En aquel verano de 1859 mientras las tropas que vigilaban la construcción del fuerte de Santa Clara, recibieron el ataque de algunos grupos de bandas rifeñas que se ensañaron rompiendo parte del armazón del fuerte y arrancando de su mojón el escudo de España. Aunque el ejército español respondía rápidamente a las afrentas de los rifeños, estos escapaban emboscándose en su territorio y la situación se repetía constantemente.

El día 16 de octubre de aquel 1859 el gobierno español, ante los ataques continuos de los cabileños, comunica su ultimátum al Sultán. El 20 se produce un nuevo ataque de los rifeños en Sidi Musa y, aunque los españoles consiguieron rechazarlo, la respuesta no se hizo esperar; el 22 de octubre de ese mismo año España declara la guerra a Marruecos con el apoyo diplomático de Francia e Inglaterra.

La guerra duró únicamente cuatro meses. Comenzó en diciembre de 1859, y en enero de 1860 tuvo lugar la

Batalla de Castillejos, y dos meses después, el 23 de marzo, el ejército español derrota a las fuerzas marroquíes en la *Batalla de Wad-Ras* forzando una petición de paz que se firma en Tetuán, mediante el Tratado de Wad-Ras, en abril de 1860. En este tratado se declaraba a España vencedora de la guerra y a Marruecos perdedor y culpable de la misma.

La zona asignada a España tenía varios problemas. Por un lado la escabrosa geografía del terreno, que dificultaba significativamente la comunicación entre zonas y por otro, el continuo hostigamiento con que las tribus rifeñas castigaban a las tropas españolas que trataban de proteger la construcción de la vía del ferrocarril, convoy que conducía a las explotaciones mineras. Todo esto propició el inicio de la llamada *Guerra de Melilla*, en la que las tropas españolas se enfrentaron a las cabilas rifeñas entre julio y diciembre de 1909. La Guarnición de Melilla del ejército español contaba en aquel momento¹ con 2 generales, 35 jefes, 212 oficiales y 5.357 clases de tropa, con la siguiente distribución:

Regimiento de Infantería *Melilla* nº 59,
Regimiento de Infantería *África* nº 68.
Regimiento de Dragones. Escuadrón Expedicionario
Escuadrón de Cazadores.
Tropas de la Comandancia de Artillería.
Tropas de la Comandancia de Ingenieros.
Sanidad militar.

El enfrentamiento empezó el día 9 de julio de 1909 cuando los rifeños atacaron, una vez más, a un grupo de obreros españoles que estaban trabajando en la línea del ferrocarril minero, matando a seis soldados españoles e hiriendo a otro.



Fig. 1. Campamento español establecido mientras se instalaba el puente sobre el río Sidi Musa. Punto de paso obligado para acceder a la caseta donde estaba el depósito principal de aprovisionamiento.

Tarjeta Postal franqueada con el sello del 10 CTS., tarifa postal que en este momento regía, para Tarjetas a España y Posesiones del Norte de África.

Un detalle muy característico de esta campaña fueron los campamentos de tiendas de campaña blancas como las de la fig. 1., que empleaban nuestras unidades del ejército y que fueron muy criticadas por ser demasiado visibles¹



Fig. 2. Emisión de 1909

El sello de 0,10 que franquea la Tarjeta, forma parte de la edición de 1909 de S.M. el Rey Alfonso XIII, conocida como *Tipo Cadete*, por ser el uniforme con que se reproduce el busto del rey. Fue diseñada por Bartolomé Maura y Montaner y se trata de la primera serie, del siglo XX, con la efigie de S.M. el Rey. La serie de estos sellos se realizó por primera vez mediante calcografía².

En España, desde 1901 se clasificaron independientemente los sellos de telégrafos de los sellos de correos. De manera que los sellos del servicio de correos tenían la leyenda: SELLO POSTAL. En nuestro sello del *Cadete* alrededor del círculo que rodea el busto del rey. Al igual que todos los sellos con la figura del rey emitidos desde el 1901, esta serie fue invalidada en 1935, unos cuatro años después de proclamarse la república.

De entre los aspectos postales de esta época conviene señalar que durante la guerra de Melilla, podremos ver

algunas Marcas administrativas, de instituciones sanitarias militares, que fueron utilizadas como franquicia postal en la correspondencia de los militares. Reconocemos por su valor documental, esta Tarjeta Postal de la fig. 3 en la que se puede leer una marca oficial del Hospital Militar en Melilla, marca Administrativa utilizada como franquicia, estampada tanto en el anverso como en el reverso. Con ello se deja claro que la Tarjeta forma parte de la correspondencia de algún militar en acción, hacia su familia o allegado.



Fig. 3a, 3b. Tarjeta Postal de la «Campaña de Melilla». En el anverso marca administrativa de «JEFATURA DE SANIDAD MILITAR». En el reverso, marca administrativa de doble óvalo, «HOSPITAL MILITAR. MELILLA». – Dirección- El envés de las tarjetas aparece dividido en dos partes, de donde se desprende que la producción de todas ellas es posterior al 1905.

Al enviar la tarjeta postal, en plena campaña, el militar que la escribe gozará de franquicia, y por tanto su misiva podrá circular sin sello¹ de correos. Este es el caso de los documentos en las fig. 3 y fig. 4. La franquicia postal para el Ejército Expedicionario en África, se estableció según decreto el 24 de octubre de 1893 por la Reina Regente María Cristina.

Era el día 9 de julio de 1909 cuando un grupo de trabajadores españoles fue tiroteado mientras trabajaba en la construcción de un puente sobre el Barranco de Sidi-Musa para el montaje de la línea del ferrocarril, a unos cuatro kilómetros de Melilla. Este ataque de «marroquíes



Fig. 4a, 4b. Tarjeta Postal circulada el 08-XII-09, en plenas operaciones contra los rifeños, con marca administrativa de doble óvalo del «Hospital Militar. Melilla». Aceptada a modo de franquicia. En su centro: «Dirección».

En ocasiones estas tarjetas, aún con la marca de franquicia estampada, se enviaban dentro de un sobre para que no se deteriorara, como fue el caso de este envío según consta en el texto.

desleales a la generosa nación española», como los llamó el general Marina, fue el que desencadenó la Guerra de Melilla.

La ofensiva tuvo dos etapas. En un primer momento durante el mes de julio, se puso en marcha la respuesta del ejército español al ataque de los rifeños, pero el movimiento, por inesperado, resultó confuso y desorganizado. El avance de la tropa tuvo poco éxito y se detuvo a unos pocos kilómetros de Melilla. Los rifeños tenían la ventaja de



Fig. 5a, 5b. Tarjeta Postal circulada el 14 junio 1910.

Melilla.- El General Marina recibiendo una confidencia del moro Amadi

Marca Militar del «Regimiento N 68 de Infantería. AFRICA» Campaña de Marruecos.

conocer el terreno y sus movimientos resultaban más eficaces. Combatían en pequeños grupos aislados. Iniciaban la lucha con un tiroteo y aguardaban el ataque enemigo, ocultos y diseminados entre la maleza.



Fig. 6a, 6b. Tarjeta Postal circulada, que muestra al convoy cargado, listo y dispuesto para su salida hacia la segunda caseta, lugar donde llevará pertrechos y avituallamiento a la tropa.

En el anverso marca militar y en el reverso matasellos de salida ilegible.



Fig. 6c. Marca de franquicia Militar francesa, del Servicio Ambulante en «El Aioun Sidi-Mellouc», en español el Aiún, ciudad oriental de Marruecos.

Entre agosto y septiembre de ese mismo año, el ejército español desarrolla un segundo avance, con un despliegue más amplio. El general de división José Marina Vega había recibido la orden de defender la ciudad de Melilla. Para ello, no le quedó más remedio que salir de los límites de la misma y establecer la defensa en las estribaciones del macizo del monte Gurugú distribuyendo cuatro posiciones principales: Sidi Hamed- el Hach, Sidi Musa, Sidi Ali y el Atalayón.

Durante los meses de octubre y noviembre se fue incrementando poco a poco el terreno controlado por los españoles. A finales de noviembre una comisión de cabileños encabezada los caides de Beni bu-Ifrur y Beni Sidel se presentaron al general Marina solicitando la protección de España y negociar algunas condiciones de paz. En diciembre cesaron los ataques y el gobierno español decide el fin de las hostilidades. El número total de bajas españolas ascendió a 2.235 soldados heridos y 358 fallecidos.

En la imagen de la Tarjeta Postal en la fig. 6, se puede apreciar un convoy, ya cargado y preparado, para iniciar su salida la noche del 26 al 27 de julio hacia la 2ª caseta, lugar utilizado por el ejército español para depósito de pertrechos, armamento, munición y alimentos. Momentos antes de la salida le llega la noticia al comandante en jefe del Ejército de Operaciones, general D. José Marina Vega, de un acto de sabotaje perpetrado por los rifeños sobre la vía del ferrocarril, justo a unos tres kilómetros de Melilla. Ante la situación del sabotaje y la necesidad de aprovisionar a la tropa avanzada el general ordena proteger al convoy y partir con los suministros, con idea de que al llegar al lugar del atentado, podrían reparar la vía. Pero allí reciben el ataque de los rifeños y el general Marina decide ordenar al coronel don Ignacio Axó Gutierrez Mendoza, Jefe del Regimiento de África, regresar con el convoy y al mismo tiempo ir recogiendo a su paso a todos los soldados, heridos y muertos que encontraran en la línea de fuego. Todos los militares, tanto los ya fallecidos como los heridos una vez agrupados en esta segunda caseta fueron trasladados hasta Melilla.



Fig. 7a, 7b. TP.CAMPAÑA DE MELILLA 1909.

Marca Militar estampada en azul del «Parque de Sanidad Militar de Melilla. Dirección» utilizada como franquicia. La tarjeta está circulada el 8 MAY.11 hacia Bélgica, pero la franquicia solamente cubre hasta la península, por lo que el soldado tuvo que añadir un sello y franquearla por valor de 5 cts,

Sello de 5 cts., emisión de 1909 tipo Medallón, con la efigie del Rey Alfonso XIII encuadrada por el Toisón de Oro. Serie básica, obra de Bartolomé Maura.

Impresión descentrada. Cancelación del sello ilegible.

El 27 de julio del 1909, en el lugar reconocido como el *Barranco del Lobo*¹, se produce un nuevo enfrentamiento en el que las fuerzas españolas son atacadas de nuevo por los rifeños. En esta ofensiva murieron 153 soldados y resultaron heridos otros 600, considerándose una de las mayores derrotas que sufrió el ejército español. El Dr. Población² cita en su obra *Historia médica de la Guerra de África*, la relación de medicamentos que se utilizaron en los botiquines de ambulancias y hospitales durante esta campaña. Este autor destaca, entre otros, el cloroformo y el éter, los hemostáticos, el alumbre, los eméticos, laxantes y antiinflamatorios.

En cuanto a la estructura del Cuerpo de Sanidad del Ejército Español en la guerra de África, el mismo Dr. Población nos informa de su estructura. Constaba de Inspector Director, Subinspector de 1ª clase, 4 Subinspectores de



Fig. 8. Tarjeta Postal circulada el 15 AGO 1911, con marca de Franquicia Postal de Correos, con corona real. A favor del PARQUE DE SANIDAD MILITAR DE MELILLA – DIRECCIÓN-

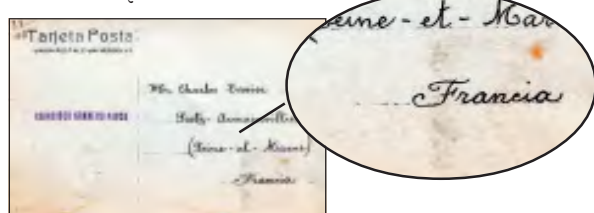
2ª clase; 7 Médicos Mayores, 24 Primeros Médicos, 7 Segundos ayudantes, 1 Primer Farmacéutico, 1 Primer ayudante de Farmacia, 1 Segundo ayudante de Farmacia, y 2 Farmacéuticos de entrada, lo que resultaba un total de 49 Sanitarios. Entre todos ellos no se hacía mención a las enfermeras, era imposible pues en España no existía la enfermería laica. La primera ley que promueve los estudios de la Enfermería es del 7 de mayo de 1915



Fig. 9a, 9b. TP «Los ambulantes sanitarios curando al herido en el campo de batalla».

Circulada, con marca de salida en el matasellos estampado en Sanlúcar de Barrameda (Cádiz) en dic. 1909.

Franqueada con sello de 2 CENT., como Impreso para circulación interurbana en España y sin embargo su destino era Francia ¿?



El cliché de la foto, utilizado para imprimir la Tarjeta Postal, es de Campúa, José Demaría Vázquez, fotoperiodista que fue a Marruecos, para dar cobertura a la Guerra del Rif.



Fig. 9c. Detalle de franqueo y cancelación.

Los sellos de esta serie se pusieron en circulación el día 1 enero 1901. El original del sello procede de una fotografía de Valentin.

Dos años después del *Desastre del Barranco del Lobo*, el 30 de marzo de 1912, la débil posición del sultán de Marruecos le llevó a firmar el *Tratado de Fez*, por el que cede la soberanía de su país a Francia, estableciendo formalmente el *Protectorado*.



Fig. 10a. Tarjeta francesa, sello de España (1909), 1/4 de céntimo de peseta sobrecargado en tinta roja: CORREO ESPAÑOL. MARRUECOS. Circulada el 11 ABR '09.

Ben-Slimman es la ciudad fundada por los franceses en 1907 en Marruecos, durante la campaña de Marruecos. Los goumiers marroquíes fueron soldados que sirvieron en unidades auxiliares unidos al ejército francés de África.



Fig. 10b. Circulada el 11 ABR '09

Sello de España (1877) - 1/4 c. Corona Real sobrecargado en tinta roja: CORREO ESPAÑOL. MARRUECOS

El franqueo de la Tarjeta Postal de la *fig. 10*, se realizó con un sello español: *Corona Real*, emisión de 1877, grabado por Luis Plañol e impreso en tipografía en la Fábrica Nacional del Sello, con valor facial de ¼ cent. de peseta. Este sello se utilizó durante más de cuarenta años, hasta mayo de 1920.

La cancelación del sello se llevó a cabo con un matasellos fechador de doble círculo con puente e inscripciones CASABLANCA CORREO ESPAÑOL. En el puente fechador, 11 ABR.09, y debajo del puente MARRUECOS.

Por otro lado, en noviembre de aquel mismo año 1912, se firma en Madrid el *Tratado Hispano-Francés*, mediante el que se establece el *Protectorado Español de Marruecos*,

con su capital en Tetuán. En el documento se describen derechos y obligaciones de España en relación al territorio, así como los límites entre el terreno español y francés.

La *Segunda Guerra de Marruecos*, también llamada *Guerra del Rif*¹, supuso el enfrentamiento militar entre las tribus del Rif, región del norte de Marruecos, contra la autoridad colonial española y el Imperio colonial francés, que definían administrativamente los protectorados francés y español según el Tratado de Fez².

El conjunto de la actuación colonial, con múltiples errores políticos, y las resistencias indígenas favorecieron que en el pueblo marroquí de todo el Magreb, surgiera un sentimiento etnocéntrico que se implantó como una enfurecida resistencia al colonialismo a lo largo del Protectorado³.

La resistencia y los enfrentamientos hispano-marroquíes alcanzaron su punto más álgido en 1921, cuando se produjo el *Desastre de Annual*, que sería el detonante para la guerra completa entre España y las kabilas marroquíes (término que se utiliza en castellano para designar a las tribus del Rif). Este conflicto finalizó, tras enormes esfuerzos y el apoyo de Francia, entre 1925-1926, con el desembarco de Alhucemas y la debacle rifeña.

El llamado *Desastre de Annual* se desató en julio de 1921, aunque realmente la cuestión se gestó en la Comandancia española de Melilla, donde se encontraba el General Fernández Silvestre quien tenía entre sus proyectos el extender el control español hacia la bahía del Alhucemas. Pasaron seis meses y en enero del 1922 el ejército español inicia su avance, encontrando muy escasa resistencia, lo que le hizo pensar al General que disfrutaba de una gran superioridad militar, minusvalorando así a las fuerzas marroquíes y olvidándose del mal estado en que se encontraba su tropa. En realidad los soldados españoles no eran profesionales, solamente eran reclutas forzosos, poco entrenados, mal armados, con equipo anticuado y en pésimas condiciones, en su mayoría procedente de las

guerras de Cuba y Filipinas. Los uniformes no eran mejores, viejos, ajados, con alpargatas y sin botas y, lo que es peor, mal alimentados. En realidad la empresa era muy arriesgada.



Fig. 11a, 11b. «Tarjeta Postal del Ejército en África (GRATUITA)»

Circulada 7.IV.22, desde Melilla a Madrid con la estampación de la marca militar de la unidad a que pertenece el remitente «Cuerpo de Ingenieros del Ejército». Marca ovalada encerrando el Emblema del Arma de los Ingenieros Militares, utilizada y aceptada por Correos como franquicia.



Fue en este año 1921 cuando se editaron por primera vez este tipo de tarjetas *fig.- 10*, destinadas al correo utilizado por los militares del Ejército en África. Están impresas en cartulina color crema en los Talleres del Depósito de la Guerra en Madrid. Tienen grabado el escudo real en su esquina superior derecha y un sello impreso con la imagen de un legionario romano, en la izquierda. En letras mayúsculas y centradas, la leyenda: *Tarjeta Postal del Ejército en África (GRATUITA)*. En la parte inferior se hace constar: Esta tarjeta no circulará sin el sello de la unidad a que pertenezca el remitente.

El final del enfrentamiento llegó el 22 de julio 1921, momento en que se produjo el gran ataque de los rifeños sobre el campamento de Annual, a 60 km de Melilla, lugar donde se había reunido el grueso de las tropas españolas. Ante la sorpresa de la ofensiva y la presión numérica de los rifeños comandados por Abd el-Krim, el General Fernández Silvestre se ve atrapado y ordena la retirada, pero ya era tarde. El repliegue se convirtió en una desbandada en la que el enemigo produjo una gran matanza. Resultó una masacre, pues los rifeños terminaron entrando en el campamento y asesinaron a todos los españoles que encontraron a su paso. El resultado, al final de aquel desastre, fue de más de 13.000 españoles muertos.



Fig. 12a, 12b. Tarjeta Postal «CAMPAÑA DE MELILLA». Circulada el 22 DIC 1909, desde Melilla a la península, apoyada en la marca del 2º BATALLÓN del REGIMIENTO DE INFANTERIA Nº68 AFRICA, en el anverso (borrosa) y también en el reverso.

Quizás esta tarjeta sea una de las «Postales Fotográficas Personales» de un pequeño grupo femenino que auto-conformaron las enfermeras para enviar a sus familias y así dejar constancia de su labor.

Fig. 12c, Marca Militar, utilizada como franquicia, del «Regimiento de Infantería AFRICA. 2º Batallón. Nº 68». Texto circuncrito alrededor de la marca abrazando al león entre ramas de laurel.

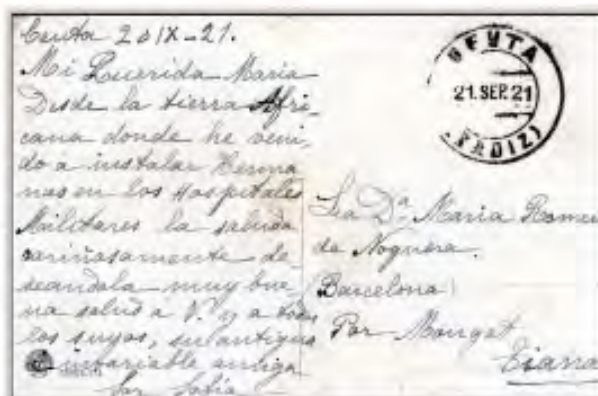


Fig. 13a, 13b. Tarjeta Postal «TETUAN – EL DISPENSARIO» Circulada el día 20 SEP 21 de Ceuta a Cádiz, con destino a Barcelona. La oficina de Administración de Correos en Ceuta se abrió en 1878 y le correspondió el nº 65

Es curioso que en el texto manuscrito, la remitente, Sor Sofía, Hija de la Caridad, relata expresamente el motivo de su estancia en África: Instalar un Hospital Militar. Haciendo referencia, en primera persona, a un discurso en el que se puntualiza la experiencia vivida de un hecho histórico.

Desde el 1904, con la modificación de la Instrucción General de Sanidad¹, se venía reconociendo a los practicantes en sus tres vertientes: civil, militar y de la Armada. De igual modo se contemplaba entre los sanitarios militares al cuerpo de ayudantes de operadores. Pero nada más, en cualquier caso todos los sanitarios eran masculinos. Tuvo que pasar el tiempo y casi diez años más tarde, a partir del 1915, año en que se aprueba la primera Normativa Legal que reconoce el Título de Enfermera en España², se considera por primera vez, existencia de sanitarias femeninas, las Damas de la Cruz Roja y las enfermeras profesionales. Aunque en la realidad cotidiana todos estos grupos profesionales actuaban con funciones muy diferentes³ todos se ocupaban de diversos aspectos del cuidado de la salud de los miembros del ejército.

Dentro del ejército existía una gran resistencia a que entraran a trabajar en los hospitales de la Institución todos aquellos que no pertenecieran al cuerpo militar, incluidas, como era evidente, también las enfermeras de las órdenes religiosas. Tuvo que pasar el tiempo para que se aceptaran como buenos los servicios de las enfermeras religiosas.



Fig. 14a, 14b. TP «Melilla.- Hospital de la Cruz Roja: Soldados heridos»

Esta tarjeta aparece firmada por la misma Duquesa de la Victoria, quien solicita al Teniente Coronel que avise a los soldados para que acudan a recoger los paquetes que les envían sus allegados al centro de la Cruz Roja, de cuya institución la Duquesa de la Victoria es la máxima responsable.

La custodia en el archivo de esta pieza postal, su propiedad y procedencia le confieren al documento certidumbre y autenticidad, resultando muy significativa su utilización como elemento de comunicación.

A partir del 1921 se estableció definitivamente la Compañía de las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paul en todos los hospitales militares de la Península, Baleares, Canarias y África. Aun así y todo hubo una tímida apertura para la incorporación, en el 1916 y más tarde en el 1920, de enfermeras tituladas civiles⁴, pero siempre contemplando un nivel de exigencia muy superior al que se pedía para las religiosas.

Las Hijas de la Caridad se incorporaron en septiembre de 1921 a todos los Hospitales Militares de Marruecos, haciéndose cargo de la administración de los mismos⁵. Además de las Hijas de la Caridad, y viendo la necesidad de enfermeras capaces de atender y cuidar a los soldados heridos en los hospitales militares, se contrató la ayuda de las Damas de la Cruz Roja.

Conocido el desastre de Annual, la Reina Doña Victoria Eugenia decidió enviar a Melilla una misión de ayuda compuesta por Damas Enfermeras de la Cruz Roja, encomendándole a María del Carmen Angoloti, dama de la Reina y duquesa de la Victoria, pero sobretodo, Dama Enfermera de la Cruz Roja de primera clase, la dirección de la Cruz Roja española durante la Guerra del Rif.



Fig. 15. Fotografía de la Duquesa de la Victoria, con su firma autógrafa.

Quién dirigió las acciones hospitalarias de la Cruz Roja durante la guerra de África.

Sin embargo, las Damas de la Cruz Roja en su mayoría no eran enfermeras profesionales, se habían preparado únicamente como Damas Enfermeras, cursaban solamente dos cursos académicos en su formación. Es por esto que solamente se les permitía ocuparse de los soldados heridos y enfermos en los hospitales de referencia, no en el frente. En el conflicto de Marruecos el número de enfermos superaba con creces el número de soldados heridos. Para estos últimos, en el frente se contaba con personal de preparación mediocre, ya que las nuevas enfermeras, civiles y religiosas, no eran aceptadas en el frente¹, sino que atendían a los soldados heridos y enfermos solamente en los hospitales de referencia.

Los responsables de la Sanidad Militar en España tenían claro que la atención y los cuidados eran necesarios para los soldados de África, pero que dicha atención debía de recaer principalmente en la figura del médico y del sanitario militar. El cuerpo de Sanidad del Militar presente en la Guerra de África se componía de un total de 125 profesionales sanitarios para la asistencia sanitaria inmediata y directa a un ejército de 50.000 hombres. Junto con ellos y mediante R.O. de 11 de setiembre de 1859 se crearon las «Compañías Sanitarias», que tenían como misión recoger y evacuar las bajas y prestar servicios auxiliares en los hospitales.



Fig. 16. TP «GUAD-LAU. Hospital y Barracones». Tarjeta circular el 13.9.1925 desde Melilla a Barcelona, con la marca administrativa, Marca Militar, que sirve de franquicia del Regimiento de Dragones de Numancia. 11º de Caballería. ESCUADRÓN EXPEDICIONARIO

Debido al importante desgaste económico que supuso la Guerra de África para la Cruz Roja española, su solicitud para la impresión de sellos conmemorativos de la institución, fue rápidamente atendida. Es así, cómo la Cruz Roja española encargó, en 1926, la impresión de la serie conmemorativa del 62 aniversario de la Cruz Roja Española, a la conocida imprenta inglesa Waterlow & Sons, en Londres. Una vez finalizada la tirada de los sellos, las planchas fueron entregadas a la Embajada española en Londres y allí inutilizadas bajo la vigilancia de los funcionarios, tal como exigía una instrucción del Ministerio de Hacienda del 14-4-1926.



Fig. 17a, 17b. Carta circular el 16 SEP 1926, en el interior de la ciudad MADRID, franqueada con tres valores de la serie para la Cruz Roja del 1926. Uno de ellos, el de 2 cts., con la imagen de la Reina Victoria Eugenia, fundadora del Cuerpo de Damas Enfermeras de la Cruz Roja de España (1917). Ccancelación con marca estampada «valores declarados» en Madrid.



Emisión de 1926

Los sellos de valor ordinario de esta serie muestran a la Familia Real. En los sellos de 2 y 50 céntimos, se reproduce la efigie de S.M. la Reina Victoria Eugenia de Battemberg, ataviada como Presidenta y Fundadora del Cuerpo de Damas Enfermeras de la Cruz Roja española.

Los sellos de esta serie estuvieron disponibles para su venta solamente del 15 al 17 de septiembre del 2020

En cuanto al material sanitario que debía llevar el Ejército de África, estaba estipulado que comprendiera dos conjuntos. En el primero se incluía el instrumental quirúrgico, material de curas, y útiles para el transporte de heridos y enfermos, tales como camillas y artolas. Ya en el segundo bloque se encontraban los medicamentos y diverso material de elaboración propia del servicio de farmacia del ejército.

La dinámica de actuación sanitaria se dispuso mediante el establecimiento de tres líneas de acción: una primera para recoger los heridos y prestarles primeros auxilios. De esto se encargaban las ambulancias de batallón. Una segunda línea para consolidar las curas, realizar las operaciones quirúrgicas urgentes y preparar a los heridos para su evacuación, de lo que se encargaban los sanitarios, médicos, auxiliares y practicantes. En algunas ocasiones se organizaban hospitales de sangre temporales. La tercera línea trataba de proseguir la curación, y vigilar los heridos hasta su evacuación a los hospitales fijos situados en retaguardia.

La gravedad y el tratamiento de las heridas dependían del arma que las provocaba, ya fuera espingarda, artillería, arma blanca, o la guma. La espingarda era una especie de tosco fusil de fabricación artesanal y pequeño calibre. Los marroquíes carecían de artillería eficaz y, aunque tenían muchos cañones, eran muy anticuados. Así que el arma por excelencia fue la guma¹.

Para la cura de las heridas, aunque cada médico utilizaba los medicamentos que consideraba convenientes, existía un formulario típico²: En las contusiones se aplicaban hilas empapadas en tintura de árnica, de belladona, emolientes o fomentos de agua sedativa. En las quemaduras se empleaban hilas empapadas en antisépticos (Dr. Somolinos). En las heridas simples se utilizaba el Bálsamo samaritano o de Malás. En heridas sangrantes administraban agua hemostática o percloruro de hierro. En heridas de bala con orificios de entrada y salida solían aplicar apósitos empapados en bálsamo samaritano muy sujetos con vendaje. En hemorragias lo importante era restañar o contener la sangre, habitualmente con nitrato de plata. En úlceras extensas y fétidas era frecuente utilizar Licor de Labarraque (antiséptico).

En este contexto no podemos dejar atrás a Elvira López Mourín. Pues ella fue una enfermera del Cuerpo de Sanidad Militar que se había formado en la primera promoción de enfermeras profesionales (1918) por la Cruz Roja Española con el plan académico oficial de 1915 en el Hospital de la Cruz Roja de San José y Santa Adela en Madrid. Cuatro años después de haber cursado sus estudios se incorporó como enfermera profesional de la Cruz Roja al Hospital Militar de Melilla en el Protectorado de Marruecos.

La noche del 1 de noviembre de 1922, durante la guerra del Rif, esta joven enfermera formó parte, inesperadamente, de una expedición aérea medicalizada. Aquella noche los

ataques en la zona de Tizzi Azza se recrudecen y se ordena una expedición aérea con material quirúrgico para que fuera a recoger a los cientos de soldados heridos. Para ella la salida fue imprevisible, no quedaban médicos ni sanitarios en la base que pudieran marchar en el avión. El piloto pidió



Fig. 18. En 1922 Elvira López Mourín fue considerada como una heroína de guerra, y recibida en audiencia por el Presidente del Consejo de Ministros.

La reina Victoria Eugenia le felicitó como Enfermera Profesional de la Institución.

Fue elegida en 2020 por Correos como protagonista del sello postal conmemorativo del Año internacional de las enfermeras y matrona declarado por la Organización Mundial de la Salud.

voluntarios y ella no se lo pensó dos veces. Siendo consciente del riesgo pero también de su profesionalidad y pensando en los soldados heridos que la esperaban, se ofreció voluntaria para acompañar al Dr. Nogueras. Partieron desde el aeródromo de Nador (Melilla) para llegar al campamento militar de Dar Drius. La enfermera Elvira López Mourín ya formaba parte del equipo quirúrgico al mando del comandante médico Dr. Víctor Nogueras, de forma que pudieron atender, ayudar prestar auxilio a los 366 soldados heridos en la posición de Tizzi Azza³.

Elvira López Mourín, no tenía ninguna obligación de volar en un avión de combate, para empezar por que no era militar, pero además el reglamento prohibía a las mujeres subir a un avión de guerra. De todos modos ella se presentó y la aceptaron. Voló. Su decisión la convirtió en la primera enfermera que participó tanto en el primer vuelo sanitario realizado en España, como en el primer transporte aéreo de heridos y uno de los primeros vuelos nocturnos de la aviación española.

Tradicionales elementos de la historia postal como son los portes, tarifas, rutas y marcas, existen otros cuatro elementos fundamentales a la hora de analizar el documento histórico, y nos referimos al texto, el contexto, el remitente y el destinatario. Todo ello nos permitirá profundizar en aspectos de la personalidad y y trayectoria vital del personaje.

NOTAS

- ¹ «Campañas de Africa». (1911-1912 y 1921-1927). Acciones de Talusit, Monte Arruit, Tensit, Temsalem y Tizzi-Azza. 1. Servicio Historico Militar. Ponencia de Historiales. Tomo III, Legajo III, carpeta 1.
- ² Peñas Artero, J.D. *El Correo Militar. Un tipo de correspondencia peculiar*.
- ³ Montalbán Álvarez, J.L. Cuevas Aller, Joaquín. *Historia del Sello Postal Español*. Tomo II. Libros Édaf Editores, S.A. Bilbao, 1982.
- ⁴ Puede consultarse sobre la materia en: Schier, Oswald. *Manual de la Filatelia Española*. Tomo I. Donostia, 2011
- ⁵ Madariaga MR. En el Barranco del Lobo. Las guerras de Marruecos. Alianza Ensayo. Madrid. 2005.
- ⁶ Población y Fernández A. (1860 a). Historia médica de la guerra de África. Amazon. Madrid. 2010.
- ⁷ Región muy escarpada y de difícil acceso al norte de Marruecos
- ⁸ Madariaga MR. España y El Rif: Crónica de una historia casi olvidada. Melilla: La Biblioteca de Melilla. Ciudad Autónoma de Melilla- UNED- Centro Asociado de Melilla, 3ª edición. Melilla. 2008
- ⁹ Alía Miranda F (coord.). La guerra de Marruecos y la España de su tiempo (1909- 1927). Sociedad Don Quijote. Ciudad Real 2009
- ¹⁰ Real Decreto de 10 de agosto de 1904. Gaceta de Madrid de 12 de Agosto de 1904.
- ¹¹ Herrera Rodríguez F. De la época Isabelina a la Transición Democrática: una revisión de la Enfermería Española. Rev. Temperamentvm, 2005 (1):1-16. Disponible en: <http://www.index-f.com/temperamentum/1revista/a0104.php> [acceso: 20/08/20]
- ¹² González Yanes J. Historia de la Enfermería militar española. Ediciones de autor. Tenerife. 2003
- ¹³ Saumell Bonet JE, Rodríguez González S, Velo Serrano F, Davó Devesa M, Bernabé Jiménez H. Inicios de la enfermería militar en la aviación militar española. Cultura de los Cuidados 2012 (Edición digital):16-33 Disponible en: <http://dx.doi.org/10.7184/cuid.2012.33.04> [acceso: 20/08/2020]
- ¹⁴ Real Orden de 31 de agosto de 1921
- ¹⁵ Martín Sierra F. Hospital Quirúrgico de Montaña «Gómez Ulla». Medicina Militar Española. 56(2):117-121. Madrid. 2000
- ¹⁶ Massóns Esplugas J.M. (1994 a) «Historia de la Sanidad Militar española» Ed. Pomares Corredor S.A. Barcelona. 1994.
- ¹⁷ Gómez Rodríguez L. La Sanidad Militar en la Guerra de África (1859-1860). Sanidad Militar nº 69 (2): 127-134; ISSN: 1887-8571. Madrid 2013
- ¹⁸ González Canomanuel M.A.. Elvira López Mourín, la primera enfermera militar de la aviación sanitaria

española. La historia de un acto heroico olvidado. Vol.73 no.1 Madrid ene/mar. 2017. Revista de Sanidad Militar. Versión Impresa 1887-8571. Hospital Central de la Defensa. Madrid. 2017.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- Alía Miranda F (coord.). La guerra de Marruecos y la España de su tiempo (1909- 1927). Sociedad Don Quijote. Ciudad Real. 2009.
- Álvarez Nebreda C. Código enfermero español siglo XX: compendio legislativo. Colegio Oficial de Enfermería de Madrid. Madrid. 2002.
- González Canomanuel M.A. Elvira López Maurín, la primera enfermera militar de la aviación sanitaria española. La historia de un acto heroico olvidado. Vol.73 no.1 Revista de Sanidad Militar. Hospital Central de la Defensa. Madrid. 2017.
- Gómez Rodríguez L. La Sanidad Militar en la Guerra de África (1859-1860). Sanidad militar: revista de sanidad de las Fuerzas Armadas de España, Vol. 69, Nº. 2, 2013, págs. 127-133. Ministerio de Defensa. Madrid. 2013.
- González Yanes J. Historia de la Enfermería militar española. Ediciones de autor. Santa Cruz de Tenerife. 2003.
- Herrera Rodríguez F. De la época Isabelina a la Transición Democrática: una revisión de la Enfermería Española. Rev. Temperamentvm, 2005 (1):1-16. Disponible en: <http://www.index-f.com/temperamentum/1revista/a0104.php> [acceso: 20/08/20]. Fundación INDEX. Granada 2005.
- Madariaga MR. En el Barranco del Lobo. Las guerras de Marruecos. Alianza Ensayo. Madrid. 2005.
- Madariaga MR. España y El Rif: Crónica de una historia casi olvidada. Melilla: La Biblioteca de Melilla. Ciudad Autónoma de Melilla- UNED- Centro Asociado de Melilla, 3ª edición. Melilla. 2008.
- Martín Sierra F. Hospital Quirúrgico de Montaña «Gómez Ulla». Medicina Militar Española. 56(2):117-121. Madrid. 2000.
- Massóns Esplugas J.M. Historia de la Sanidad Militar española. Ed. Pomares Corredor S.A. Barcelona. 1994.
- Real Decreto de 10 de agosto de 1904. Gaceta de Madrid de 12 de Agosto de 1904.
- Real Orden de 31 de agosto de 1921.
- Sanidad Militar nº 69 (2): 127-134; ISSN: 1887-8571. Madrid 2013
- Saumell Bonet JE, Rodríguez González S, Velo Serrano F, Davó Devesa M, Bernabé
- Jiménez H. Inicios de la enfermería militar en la aviación militar española. Cultura de los Cuidados. Revista de Enfermería y Humanidades. Universidad de Alicante. (Edición digital):16-33 Disponible en: <http://dx.doi.org/10.7184/cuid.2012.33.04> [acceso: 20/08/2020].

**POSTAL TESTIMONIES IN THE MAIL OF THE MILITARY CAMPAIGNS
OF NORTHERN AFRICA****M^a Teresa Miralles Sangro**

The purpose of our work is to determine the use of postal elements in the correspondence exchanged during the military Campaigns of Northern Africa (1909-1927). The results of our study have been grouped in units of postal documents whose collective meaning lies in the nature of its sanitary themes.

- Postal Card (PC) – Infantry Regiment of Africa No. 68
- PC – Command of Army Engineers
- PC – Military Sanitary Chief
- PC – Military Sanitary Hospital
- PC – Dragoon Regiment of Numancia. 11 Cavalry. Expeditionary Squadron.
- French Military Franking Marking, Mobile Service in «El Aioun Sidi-Mellouc»,
- Franking with a ¼ cent of peseta stamp with the red overprint: CORREO ESPAÑOL. MARRUECOS.
- Manuscript text by the protagonist of a historic event.
- Register with what seems to be the autograph of the Duchess of Victoria.
- First Spanish Stamp (1926) depicting a female nurse.
- Stamp honoring (2020) Spanish nurse Elvira López for being the first female nurse of the Spanish sanitary aviation.

The analysis of the results allowed us to study traditional elements of postal history, such as postage, rates, routes and markings. But with along with these, other fundamental elements were studied such as the text, the context, the sender and the addressee, visible postal aspects in the period correspondence of those military conflicts. In this way, the study we carried out provides the basis for and facilitates the connection between philately and history.

